

Infección por *Giardia* en perros y gatos:

Quién es *Giardia*?

Giardia duodenalis (syn. *G. duodenalis*, *G. lamblia*) es un protozoo intestinal de distribución mundial que afecta a las personas y a los animales, incluyendo perros y gatos. Este parásito es habitual en ambientes con elevada densidad de población (ej. criaderos y albergues).

Signos clínicos

La infección por *Giardia* puede producir diarrea mucosa o acuosa, persistente o intermitente, en todas las especies, lo que se conoce como giardiosis. Sin embargo, en la mayoría de los casos la infección es subclínica.

El pronóstico es bueno en general, pero los animales jóvenes, debilitados, geriátricos o inmunocomprometidos tienen un mayor riesgo de que la situación clínica se agrave.

Epidemiología

El periodo de patencia de la infección por *Giardia* suele ser de varias semanas o incluso meses. Los quistes excretados con las heces en el medio ambiente son inmediatamente infectantes para otros animales. La transmisión es siempre fecal-oral por la ingestión de quistes presentes en el medio ambiente, en los alimentos o en el agua y solamente son necesarios unos pocos quistes para que se instaure la infección.

Diagnóstico

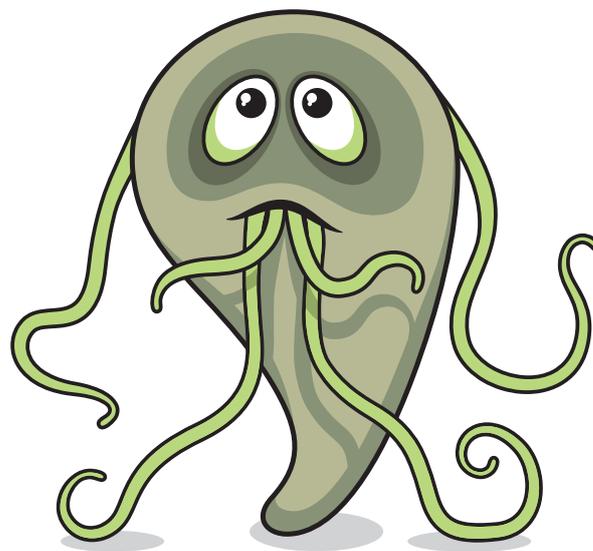
La infección por *Giardia* en perros y gatos con clínica compatible se puede diagnosticar mediante distintas técnicas. Los quistes pueden detectarse en las heces en fresco realizando una extensión fecal (con una sensibilidad relativamente baja) o tras un proceso de concentración por sedimentación (sensibilidad más alta utilizando métodos de sedimentación como SAFC*, MIF*, otros). Asimismo, las pruebas de inmunodiagnóstico rápido (ELISA*) pueden ser utilizadas para detectar antígeno de *Giardia* en muestras fecales y son muy sensibles y específicas, pero los resultados deben interpretarse en conjunto con los signos clínicos, ya que muchos perros y gatos clínicamente sanos pueden dar resultados positivos pero que no requieren tratamiento.

En los casos en los que los signos clínicos persistan a pesar del tratamiento, se recomienda repetir las pruebas de diagnóstico no más de 5 días tras finalizar el tratamiento para determinar si se trata de una infección persistente. Un resultado positivo tras periodos más largos como 2-4 semanas post tratamiento puede indicar que se ha producido una reinfección.

Si el animal ha sido tratado y no se detecta *Giardia*, pero los signos clínicos persisten, se recomienda realizar pruebas de diagnóstico adicionales (por ejemplo, otras infecciones protozoarias, enfermedades inflamatorias intestinales crónicas o alergia alimentaria).

Tratamiento

El tratamiento está indicado en animales con clínica compatible y resultados positivos que confirmen la infección por *Giardia*. En animales con resultados positivos, pero clínicamente sanos no se recomienda el tratamiento ya que la infección suele ser transitoria y sin mayor importancia clínica. La excepción es cuando el tratamiento de estos animales es parte de un programa de control integrado de parásitos en criaderos o albergues de animales.



El fenbendazol (como tal o tras la metabolización del febantel) y el metronidazol son efectivos frente a la infección por *Giardia* en los animales. Este último puede producir efectos neurológicos secundarios en gatos de poco peso y en gatitos, en los cuales el fenbendazol estaría indicado como primera opción terapéutica. El metronidazol (solo o en combinación con fenbendazol o febantel) puede utilizarse en los casos de giardiosis refractaria. Puede haber restricciones para el uso de los fármacos citados, por lo que se debe consultar la ficha técnica de cada producto antes de su uso, sobretodo si se administran a animales lactantes. El febantel solo está disponible en combinación con otros antiparasitarios, por tanto, su uso implica la administración concomitante de otros fármacos sin indicación, si la giardiosis es la única infección parasitaria diagnosticada.

En resumen, la primera opción terapéutica aprobada en veterinaria es el fenbendazol (50 mg/kg) una vez al día, durante 3 a 10 días. Su uso está registrado para tratamientos de 3 días de duración, los cuales pueden ser insuficientes para eliminar la infección. Periodos de tratamiento superiores a 3 días se utilizarían fuera de registro.

Medidas complementarias como lavar la región perineal y los cuartos traseros de los animales enfermos con un champú a base de clorhexidina puede ayudar a eliminar posibles quistes presentes en el pelo.

Control

El uso de una dieta baja en fibra, de fácil digestión y absorción puede ayudar a reducir la diarrea durante el tratamiento. La dieta también debe incluir un contenido bajo en carbohidratos y alto en proteínas para inhibir un excesivo crecimiento y replicación de *Giardia* y *Clostridium* spp.

Para reducir la contaminación ambiental por quistes en criaderos y albergues, se deben limpiar, secar y desinfectar con lejía, cloroxilenol o compuestos de amonio cuaternario todas las superficies, dejando secar durante 48 horas antes de reintroducir los animales. Todos los utensilios y materiales deben lavarse a temperaturas de 60°C o superiores.

Zoonosis

Actualmente el riesgo de transmisión de *Giardia* de perros y gatos infectados a las personas se considera muy bajo. Los genotipos de *Giardia* específicos para el perro y el gato rara vez se han aislado en humanos, pero los genotipos humanos pueden circular dentro de las poblaciones de perros y gatos. Por tanto, una persona infectada puede ser una fuente de infección para un perro o un gato, lo que a su vez puede representar un riesgo zoonótico. Si bien el riesgo zoonótico es bajo, las personas en contacto con mascotas infectadas deben consultar a su médico de cabecera si presentan signos clínicos relevantes.

Para más información sobre la infección por *Giardia* consultar la ESCCAP guía nº 6: Control de Protozoos Intestinales en Perros y Gatos

*SAF: Sedimentación con acetato de sodio - ácido acético - formalina) *MIF: Sedimentación con mertiolato-iodo-formalina *ELISA: Enzimoimmunoensayo